

«Subí a un caballo con tan solo seis años y ahora el deporte es mi vida»

Ainhoa Oliver Uribe Amazona

ENTREVISTA
HIPICA

RAFA
GONZÁLEZ

SANTANDER. Muchas prácticas deportivas se inician en los más pequeños por imitación a los padres. Así empezó Ainhoa Oliver Uribe a los seis años. «A esa edad subí a un caballo y no he podido volver a bajar. Ahora este deporte es mi modo de vida». Desde entonces no quiso renunciar a convertirse en amazona en una modalidad en la que la sinergia entre el caballo y la persona deben ser perfectas. Su primer animal fue regalo de sus padres con motivo de la primera comunión. A partir de ese instante su afición ha crecido hasta convertirla en su actividad profesional.

Ainhoa sabe que la competición tiene mucha exigencia pero afrontar nuevos retos no le asusta. Sabe que entrenando se consigue. «Me incliné por la competición porque es una manera de ponerte retos y tener que superarlos. Así puedo evaluar en mis conocimientos con la rivalidad de otras amazonas, es una cosa que se lleva dentro. Entiendo que al que le guste superarse encuentra un aditivo en la competición, sabes que no puedes parar, que te empujan los demás», confiesa.

Tiene varios caballos con los que forma notables binomios, pero su preferido es 'Voltage' con el que logra los mejores resultados. «Tengo varios pero con él estoy muy comprometida, creo que formamos un buen equipo. Este fin de semana logramos el primer puesto en el concurso del Centro Ecuéstero Santibañez dentro de la prueba para adultos. Llevamos varios años juntos y creo que conseguimos un buen entendimiento para la competición. Él tiene nueve años y es muy listo», afirma. «A parte de 'Voltage' monto caballos de otros propietarios que son de un nivel excelente».

Oliver Uribe ha hecho sus pinitos en la modalidad de saltos, si bien al final se inclina abiertamente por la doma clásica. «Son conceptos diferentes, los dos son muy interesantes y atractivos, pero para mí la doma clásica es buscar un mayor sentimiento con el caballo, hay que transmitirle cosas para que las haga



Ainhoa Oliver es titulada deportiva para impartir clases de doma.:: SANE

a la perfección y hay que concentrarse en cada movimiento», explica. «Los saltos son bonitos y competitivos pero es a base de soltar adrenalina, por eso me quedo con la doma. No sé, me encuentro más identificada con esta disciplina. Hay que entrenar mucho para llegar a un buen nivel, para mí una jornada normal es de seis a siete horas. No todas con el mismo caballo, normalmente se trabaja con ellos una hora al día. Lo que sucede es que yo tam-

«La competición me gusta porque obliga a ponerse retos y a medir los conocimientos con otras amazonas»

bién imparto clases en Santibañez, tengo del orden de diez alumnos y lleva su tiempo», comenta.

Ainhoa ha conseguido recientemente la titulación deportiva de nivel dos para poder dar clases por lo que ha alcanzado uno de sus objetivos profesionales. «He logrado el nivel necesario para poder desarrollar una actividad que para mí tiene muchos atractivos para poder transmitir a los alumnos mis experiencias», justifica.